

CADENA DE FAVORES

Por Diana Arango

Cadena de favores (Pay It Forward) dirigida por Mimi Leder y estrenada en los Estados Unidos el 20 de Octubre de 2000, protagonizada por Kevin Spacey (Eugene Simonet) , Helen Hunt (Arlene Mckinney) y Haley Joel Osment (Trevor Mckinney) quien ha protagonizado películas majestuosas como *Sexto Sentido*.

La película es género Drama – Romántico.

Este film trata de un pequeño llamado Trevor, quien tiene 11 años de edad y vive con su madre Arlene , una mujer que lucha por sacar a su hijo adelante, pero el alcohol se ha vuelto parte importante en su vida para olvidarse de sus problemas, ya que su esposo los abandonó.

Todo comienza cuando Trevor llega a su primer día de clases de séptimo grado y se encuentra con su nuevo profesor de Ciencias Sociales, el profesor Eugene Simonet, quien es un hombre muy culto, pero rutinario y el cual lleva cicatrices tanto físicas como mentales. Este hombre deja un trabajo a sus alumnos para desarrollar durante el año escolar y consiste en pensar en una idea de cómo cambiar el mundo, a lo cual a muchos de los estudiantes les parece algo absurdo, difícil, pero para Trevor se convierte en un proyecto muy importante e inventa un sistema simple, pero muy ingenioso que consiste en ayudar a tres personas en algo que no podrían lograr por sí mismas y en lugar de que el favor le sea devuelto a uno, cada una de estas tres personas deben ayudar a otras tres y así sucesivamente formando una cadena enorme que sin saberlo creará un movimiento tan poderoso que impactará a toda una sociedad.

Cadena de favores abarca temas como la violencia, desigualdad social, conflictos intrafamiliares, drogadicción, alcoholismo, pero también deja ver cómo la fe, esperanza y amor de un niño, hace que esto cambie el destino de muchas personas para finalmente desencadenar un final inesperado.

Esta es una película que atrapa de principio a fin, generando miles de emociones y sentimientos, haciendo que el público se identifique con los personajes; es una historia realmente conmovedora que deja huella en la mente y el corazón de quien la ve. No es difícil entender la motivación que generó hacer este film. Y es que la gran mayoría de las personas que habitan en este planeta se niegan la posibilidad de reconsiderar lo que hacen, se lamentan diariamente de la situación en la que viven, pero no hacen nada al respecto para que eso mejore, sólo dejan que la felicidad pase en frente de ellas abofeteando sus caras por no atreverse a jugarse el todo por el todo para lograr el cambio que desean.

Ahora bien, día tras día se la pasan soñando con un mundo justo, lleno de amor, igualdad, de paz, pero una cosa es lo que sueñan y otra lo que hacen, ya que no se tiene fe y piensan que este mundo no vale la pena, que la corrupción, la violencia y el desamor han consumido sus vidas, que el futuro es incierto, no se cree ya en la bondad de la gente, creen que todo es conveniencia y deshonestidad, pero qué tal si pensáramos diferente, qué pasaría si convirtiéramos en una realidad todos los sueños, si creyeran que se puede transformar el mundo; así como una pequeña semilla de mostaza se convierte en un enorme árbol, una buena acción, una actitud positiva, una caricia oportuna, una mirada amistosa, puede cambiar el rumbo del mundo enormemente. El amor y la fe pueden lograr que hasta el corazón más duro se ablande, puede devolverle las ganas de vivir a vidas deshechas por falta de cariño.

Las transformaciones empiezan por pequeñas decisiones, como la de Trevor que, siendo solo un niño, tuvo la convicción de creer en las personas, de que si se les extiende una mano amiga y desinteresada, éstas pueden salir adelante y hacer lo mismo con otras, creando así un cambio global.

Nadie ha dicho que esta tarea sea fácil y sencilla porque de todas maneras son muchas las personas que sólo piensan en sus propios beneficios, pero no por ello deben perder la fe. Estamos “en el mundo de las posibilidades” expresión del profesor Simonet, que gran palabra, la cual conduce a la imaginación. Piensen en eso, la posibilidad de mejorar el mundo y ¿Cómo se logra eso? la respuesta está dentro de cada persona, sólo es cuestión de empezar a cambiar desde cada uno su interior.

Puedo decir que el público queda atrapado en la historia; cada suceso estremece, puede sentir tristeza, alegría, asombro. Quedan rodeados de sueños y piensan en que si cada persona quisiera y se uniera a otras para cambiar el mundo, lograrían lo que han deseado tanto. La unión hace la fuerza y el amor la diferencia